

De los Cursos mixtos, de dos días, y otros...

Por Eric Rivas Salazar

Cursos Mixtos.- Recientemente pudimos leer los que frecuentamos la página Web de la Escuela Virtual de Dirigentes del Movimiento de Cursos de Cristiandad (MCC), un debate que nuevamente se reabría bajo el título: “Se solicitan palancas para Curso”; sin embargo, el solicitante aclaraba más adelante que se trataba precisamente de un curso de tipo ‘mixto’, esto es, para parejas o matrimonios—obviamente para hombres y mujeres en simultáneo.

Pues bien, nuestro solicitante de palancas aludido, al ser cuestionado sobre la procedencia de celebrar cursos mixtos, argumentó entre otras cosas que, el matrimonio era parte natural del vivir humano--hombre y mujer unidos por el plan de Dios; que estos ‘cursos’ *habían hecho mucho bien* (Ojo) a quienes los habían tomado y que habían tenido razonable acogida en su región y otras más, etc. Una dama escribía diciendo que no se le debe dar al curso un tinte de exclusividad masculina, ya que la mujer es la compañera del varón en la vida cotidiana y requiere santificarse con su marido, y cita la Carta Mulieris Dignitatem que destaca la dignidad de la mujer⁽¹⁾.

La vuelta a los orígenes.- Ahora bien, en una vuelta a los orígenes ¿qué opinan los fundadores acerca de ésta y otras ‘innovaciones’ que han surgido en las últimas décadas en ciertos lugares? ¿Estarán esas innovaciones o cambios acordes con la concepción total de las líneas de pensamiento que dieron origen al Movimiento de Cursos de Cristiandad? Fijémonos bien en lo que afirma Eduardo Bonnín Aguiló al responder en una entrevista una pregunta de Guillermo Bibiloni sobre cómo percibía al MCC en España: “...en España, los cursos auténticos son desconocidos; me refiero a las modificaciones hechas, que además de desfigurar su imagen, les han quitado la garra y el empuje...” y continuaba, “...ha quedado algo que no es lo mismo. Quien ha vivido un ‘curso mixto’, no ha ido a Cursos, porque no ha podido darse lo esencial de ellos, que es, el encuentro profundo y absolutamente personal con Cristo”⁽²⁾.

El uso indebido del MCC.-El que esto escribe, participa en dicha Escuela virtual desde el año 2003, mas sin embargo, viví mi curso en el año 1978 y felizmente sirvo en la Escuela de mi localidad desde 1980. Debo confesarles que mi ingreso al MCC fue completamente motivado por el ejemplo de mis padres, particularmente mi padre, quien de ser una persona francamente laica rayando en atea, dio un vuelco a su vida; fue ‘tirado del caballo’ como le aconteció a S. Pablo, entregándose por completo al servicio del amor divino en el MCC. Igualmente debo dejar constancia de la iluminada influencia que antiguos dirigentes ejercieron en mí facilitando mi perseverancia. ¡Ah, eso del testimonio...!

Un servidor, me considero una persona no-Lefebriista, esto es, no estoy neciamente atado al pasado 'per se', ni me considero esclavo de la letra de la Ley como aquellos escribas y fariseos en su tiempo. Por el contrario, soy un convencido de que el MCC, como lo hizo la Iglesia en Vaticano II, debe actualizarse para poder atender más eficazmente al hombre de hoy, pero eso sí, *respetando su esencia, mentalidad y finalidad muy particulares*. Me acuerdo bien de las palabras de un antiguo dirigente de mi Escuela, quien en su tema precisamente sobre la mentalidad, esencia y finalidad del

M.C.C., decía que “**nunca debemos pedirle al Movimiento algo que lo aparte de su esencia, o sea, algo para lo que no fue concebido**”; y agregaba: “**hacerlo así, significa prostituirlo**”. Esta última palabra, resulta fuerte sin duda, y generalmente es utilizada para referirnos al comercio carnal, pero se utiliza también para referirnos al hecho de que algo sea usado en una forma diferente, de tal suerte que desfigure su esencia y la finalidad para la que fue emitido, creado, concebido, etc. ¿Ejemplos? Muchos; bástenos emplearlo a la mala aplicación y distorsión perversa que se le da a algunas leyes u ordenamiento; en el campo de la medicina, al uso igualmente perverso con que se fabrican las llamadas armas químicas o biológicas. Hablaríamos de que se han prostituido esos ordenamientos y el sentido de la medicina. Y así podríamos continuar.

La psicología, pedagogía y el Método del MCC.- En las clases de técnica en nuestra escuela, se nos imparte el curso llamado “Las técnicas que acompañan al Mensaje” (basado en I. Fundamentales, escritos de Eduardo y otros apuntes principalmente). En el tema preliminar, se establece que el Método del MCC se apoya en la antropología, pedagogía y psicología. Esto solamente significa que **se trata de algo muy serio y cuidadosamente elaborado, y no hecho al azar, para aplicarse y producir un resultado**. Como alguien apuntara en el debate, la pedagogía del Método de Cursillos fue cuidadosamente pensada tomando en cuenta el aporte psicológico, ingrediente esencial de la misma.

Traigo a colación el pensamiento de un maestro de espiritualidad de nuestros tiempos, el monje cisterciense Fr. Thomas Keating, O.C.S.O., fundador de Extensión Contemplativa Internacional, quien señala que uno de los objetivos de la travesía espiritual es precisamente la sanación y purificación del inconsciente por parte del Terapeuta Divino, y la evacuación del llamado ‘falso-yo’ con sus compulsiones, inclinaciones hacia el pecado y sus programas emocionales para la felicidad asociados con nuestra condición humana caída. Asimismo, recuerda que la conversión consiste en corregir el rumbo en el cual estábamos buscando la felicidad en lugares equivocados⁽³⁾.

Todo lo anterior, no es otra cosa que lo que se pretende con ese triple encuentro que propicia el Cursillo, y muy particularmente en ese encuentro personal con Dios. Es en efecto eficaz, pero **diseñado para la persona**—sea ésta hombre o mujer, NO PARA LA PAREJA O GRUPO. Un matrimonio jamás podrá ser mejor que lo que sean INDIVIDUALMENTE sus dos integrantes. Si consultamos el pensamiento de los iniciadores, nos daremos cuenta de inmediato que: el Cursillo no es algo diseñado para las masas, para llenar estadios de fútbol, sino que requiere ATENCIÓN PERSONALIZADA, que apunta a la SINGULARIDAD DE LA PERSONA mediante la amistad; y ello, repetimos, con el fin de propiciar que el triple encuentro dentro del Cursillo, cambie y oriente definitivamente las vidas de los cursillistas hacia Dios y vuelva a Éste su eje existencial. Esto explica claramente el porqué solamente se prepara cada cursillo para no más de treinta a treinta y tantas personas.

Para terminar este apartado, me permito transcribir un párrafo del curso antes referido. “*En el cursillo, lo más importante es la vivencia personal que pueden experimentar los participantes al recibir, en una forma metodológica, durante los tres días, todo el Mensaje*”⁽⁴⁾.

En búsqueda de la eficacia.- Se dice que algo es eficaz, cuando cumple con la finalidad para la cual fue pensado. El Cursillo lo será cuando se logre esa gradual

conversión existencial y personal del individuo que ha entendido que Dios, por Cristo lo ama. De este modo, dicha conversión irá madurando y siendo comunicada con su vida a los que le rodean en sus diferentes ambientes.

Nuestra responsabilidad como dirigentes comprometidos es hacer que esa maravillosa herramienta de conversión y proyección que son los Cursillos, sea eficaz. Es muy fácil ceder ante el sentimentalismo para querer justificar algo cuestionable, como es el caso de los cursillos mixtos, bajo el pretexto de, "es que hacen bien". Pregunto, ¿Acaso las cosas de Dios no le hacen bien al hombre? No dudo un instante que un retiro conyugal utilizando ciertas técnicas del MCC produzca bienestar en quienes lo tomen, pero Dios hizo al hombre y a la mujer distintos para complementarse, por lo tanto nunca seremos iguales. Ahora bien, pregunto yo:

A)-¿Siendo el cursillo mixto, se propicia lo pretendido en un cursillo con eficacia?? Lo dudo.

B)- ¿La labor de pasillo se daría igualmente con la misma eficacia? También lo dudo.

C)- La intensidad y profundidad de los testimonios, ingrediente fundamental en el mensaje kerigmático ¿se podrían dar bajo esta modalidad? Nuevamente lo dudo aún más profundamente. Pensemos en la limitación en la apertura de los(las) asistentes ante personas del otro sexo.

D)- Dado que los encuentros conyugales requieren precisamente de diálogo entre los cónyuges, ¿podrá un cursillo en donde se vive intensamente y con tiempos ajustados propiciar ese diálogo inter-conyugal? Por supuesto que no.

Cursillos de dos días.-Una posible respuesta a la pregunta de qué sería lo que motiva a quienes introducen adaptaciones o variaciones, sería: la 'creatividad individual' por un lado; ese prurito por sentirme bien al constatar que mi iniciativa se vea reflejada en algún cambio o adaptación a lo existente. Es el afán de dejar mi huella personal. Existen sobrados ejemplos de esto; v.gr. los llamados '**cursillos de dos días**'. Cabe preguntarnos, ¿podrá ser eficaz un cursillo en tales circunstancias, habiéndole suprimido o compactado una tercera parte de su contenido? La respuesta irremediablemente es no.

Otra posibilidad es que, de buena fe, y atendiendo a necesidades sentidas, trate uno de aportar algo específico y benéfico para atender esas necesidades. En el argot empresarial, si se me permite, sería como atender a nuevos segmentos de mercado. De aquí es como han nacido los diversos movimientos y servicios apostólicos para: adultos, matrimonios, jóvenes, niños, enfermos, presos, misiones, catequizantes, profesionistas católicos, empresarios católicos, practicantes de oración contemplativa, etc. etc

Conclusión.- Aplaudimos que la eficacia probada del pensamiento y técnica cursillista, sea adoptada siempre para hacer el bien y evangelizar, sin embargo, por muy loable que sea la intención que motive a quienes hacen posible esta nueva adaptación, por favor, LLÁMENLA CON OTRO NOMBRE, NO DESVIRTÚEN LO QUE YA EXISTE. Si es algo orientado claramente a la perseverancia conyugal en el Señor, nada cuesta llamar al pan, pan, y al vino, vino.

La única forma de crecer como seres humanos, ser eficaces y actualizados es mediante una 'mejora continua' en todo lo que hacemos, claro está, en lo susceptible de mejorarse, en la forma, en el cómo, pero no más allá. No a costa de la eficacia. En nuestro caso, nunca en la Esencia, Mentalidad y Finalidad.

Lo antes detallado tiene como fundamento básico una medida de esencial orden, aplicable a lo que nos ocupa, y para todo lo que hacemos. San Agustín, gran Doctor y pensador de la Iglesia, decía: "*Guarda el orden y el orden te guardará a ti, porque el esplendor del orden se llama belleza*".

Mérida, Yucatán, México

- (1) Debate 'Los cursillos no son mixtos'.-Escuela virtual de dirigentes del MCC.
- (2) "Historia de los Cursillos de Cristiandad"- Guillermo Bibiloni.
- (3) "Mente abierta, Corazón abierto"- Fr. Thomas Keating, O.C.S.O.
- (4) Curso "Técnicas que acompañan al Mensaje"-Escuela de Dirigentes, Mérida, Yuc. México